

plazoleta

Revista - Universidad Católica de Manizales - **UCM**

Ed. 06 - Borrador

profesores UCM

“Desde que entré al Programa de Publicidad, sentí que realmente era lo mío”

*De codearse con la arquitectura, a apasionarse por el diseño y la comunicación.
Un camino que la condujo a la enseñanza y hoy la ubica entre los cinco nominados a mejor docente del país por la Revista P&M.*

En un viaje de ida y vuelta, Juliana Díaz Ospina construyó su carrera y se formó como profesional. Una juventud que incursionó en la senda arquitectónica como antecesora a la Publicidad, programa que la llevó a Bogotá a integrar una de las agencias más importantes de América Latina y uno de los medios de culto de Colombia.

Juliana responde y hace un recorrido personal y profesional:

¿Cómo se define a usted misma?

- Mujer luchadora que ha tenido que pasar por cosas importantes en la vida. Eso ha hecho que sea mucho más aguerrida y mucho más precisa en encontrar soluciones para encontrar las diferentes cosas que se presentan en la vida. Mujer autónoma e independiente.

¿Qué actividades realiza en su tiempo libre?

- Antes me dedicaba a la música, a cantar, ahora ya lo hago en los eventos de la Universidad. Estoy con mi hija, vemos series, películas y vamos a cine.

¿Qué canta?

- De todo un poco, acá me conocen por cantar los villancicos cada año, pero cuando estuve en la Universidad estuve en el Taller de Ópera 5 años, en grupos de todo tipo desde música electrónica hasta grupos de ensambles femeninos.

¿Cuál ha sido su preparación académica?

- Yo soy Publicista UCM, egresada ya hace un buen rato, magister en Comunicación Digital de la Universidad Pontificia Bolivariana. Mi formación profesional también está encaminada porque estuve más o menos 8 años en Bogotá en una de las agencias más importantes de Latinoamérica que se llama MullenLowe SSP3. Ahí estuve desde que hice mis prácticas hasta que mi hija tenía un año y medio. Fue un gran proceso de aprendizaje y, además, lo otro lo trabajé en RCN Radio en el departamento de Mercadeo Nacional.

¿Qué le ha aportado esa preparación en su vida profesional y docente?

- Todo, básicamente llegué a la Universidad en un momento donde no había una persona con ese perfil, que es un perfil que se desenvuelve más en una ciudad grande, entonces era escaso alguien que tuviera la

formación de medios y publicidad, más anclado con la parte de mercadeo. Eso me ha dado el diferencial de lo que soy como docente.

¿Cómo llegó a ser docente?

- Es una historia muy chistosa. Yo realmente cuando volví a Manizales fue por cosas de vida, por mi hija, no tenía como algo anclado para trabajar acá, inclusive vine a ofrecer el perfil y en ese momento no había nada, una amiga me llamó, me dijo que había una convocatoria, me dijo que era mi perfil y me presenté yo. Mi amiga no se presentó, buscaban alguien exactamente con el perfil que yo traía de Bogotá y pues fue súper gratificante, nunca había trabajado como docente. Fue una convocatoria que fue flash, que 'venga haga la mini clase' porque los estudiantes ya habían empezado. Ese fue un descubrir muy bonito, la vida me fue apareciendo con todas estas oportunidades y más que era una Universidad que conocía muy bien.

En retrospectiva, ¿por qué decidió estudiar Publicidad?

- Yo no decidí Publicidad en primera instancia, tal vez porque salí del colegio muy joven, tenía 17 años, no tenía mucha perspectiva. Entré a estudiar arquitectura, hice un par de semestres en la U. Nacional y unos aquí. Como te digo, estaba muy joven, no tomé descanso tampoco, necesitaba conciencia. Sí había elementos de la arquitectura que me gustaban mucho, el tema del diseño y toda esta parte interesante. La verdad me retiré y dije 'bueno voy a buscar algo que satisfaga', la parte del diseño de la arquitectura y que complementara la comunicación, ahí encontré la publicidad y desde que entré al programa sentí que era realmente lo mío y se me pasó el tiempo volando para ser Publicista.

¿Cómo relaciona esta preparación con lo que hoy orienta en la UCM?

- En la parte de área de medios y de comunicación, que no es un área en la que todos los publicistas se desenvuelven y algo que todo publicista debe conocer, pero no es el perfil al que más acuden o por el que más se orientan los estudiantes. Esa preparación que tuve en los medios me ayudó a entender que, si en un momento me sentí que estaba sobre calificada para el entorno de la ciudad, encontré ese espacio que sí se necesitaba y era en la formación de los futuros publicistas. Esa sobre calificación que pude tener en algún momento en el mercado local se dio potencializada para los estudiantes porque para ellos es un conocimiento que sí se necesita pero que es muy difícil traer de otra ciudad. Yo ya tenía esa formación desde la planeación estratégica, conocimiento de los medios, área de negociación y compra, entonces eso facilitó mi quehacer docente y lo que hoy en día oriento a mis estudiantes en el salón de clase.

¿Cómo apoya la Universidad Católica la preparación de un docente?

- Yo soy magister de la UPB porque hicieron una convocatoria de la cual yo fui beneficiaria. La Universidad no solo me formo para ser Publicista, sino que me ayudó económicamente para formarme como magister de Comunicación Digital. La Universidad genera muchos espacios para fortalecer la parte vocacional docente porque no es lo mismo que sepas mucho de un tema a que sepas enseñar ese tema. La Universidad brinda muchos escenarios, como los Seminarios de Docencia Universitaria que da un poquito de luz, no solo a la filosofía institucional, sino que le abre a uno esos espacios para fortalecerse en la pedagogía docente.

¿Cómo destaca o reconoce la universidad la labor docente?

- Más que la Universidad son los estudiantes, te reconocen si estás haciendo un buen trabajo o no. Digamos un estudiante me llamó desde China a decirme: "ven Juli, esto que tú me enseñaste me ha servido mucho", entonces ya por ahí tú te das cuenta si has hecho una buena labor docente. La Universidad tiene un sistema del Maestro Destacado, en el cual también tuve la oportunidad de participar durante el 2018 y fui nominada como mejor maestro de la Facultad de Ciencias Sociales y Teología, ahí también exaltaron mi labor, no solo mis 5 años que llevaba sino también la nominación al mérito al docente como representante de mi facultad.

También existe su nominación al mejor docente por la revista P&M ¿cómo fue recibida por usted esa nominación?

- El proceso para éste sí es diferente: se hace una postulación, que se hace desde los Programas de Publicidad y Mercadeo; el director de mi programa, que es César Castiblanco, fue quien dijo que era yo la persona a postular. Después de ese proceso simplemente mandamos mi hoja de vida con toda la parte docente, de ahí llega a un filtro a un comité y ahí se tomaba la decisión de quiénes eran los cinco profesores nominados por todo el país. Con mucho agrado la recibí, la verdad no soy muy del tema de concursos, aunque el mercado publicitario es tan competido. Simplemente mandé la postulación como un requerimiento del programa y mi hoja de vida habló por sí sola. Ya es ganancia estar en nominada entre los cinco mejores docentes. Nunca pensé que después de que saliera del mercado profesional iba a tener una nominación en el mismo mercado, no desde lo profesional sino desde la docencia. Lo más bonito fue los estudiantes que aparecieron después de verme nominada, como sintiéndose orgullosos de su profesora. Eso me da más orgullo que cualquier cosa. Ya es esperar los resultados.

¿Cómo es la relación docente-alumno dentro de la UCM?

- Es una relación muy diferente a la que hay en las otras universidades. Tenemos una relación muy cercana con los alumnos, de confianza y

acompañamiento. Un modelo institucional personalizado y liberador. A veces te encuentras en el aula no solo con los estudiantes de tu asignatura sino con un estudiante que tiene una dificultad, o agobiado con algo, o muy feliz por algo, y te comparten lo que les pasa y uno les acompaña. Acá nos orientan sobre cómo manejar estas situaciones. Hay un acompañamiento más grande en comparación con otras universidades.

¿Qué perspectiva podría tener un alumno de un docente en la Universidad?

- Nos ven un poco más cercanos, aunque también es sano separar la parte personal, siento que no nos ven lejanos. Ellos pueden acercarse a nosotros a hablar lo que sienten a nivel emocional, profesional.

¿Qué espacios le brinda la universidad para desarrollar su labor docente?

- El aula de clases es una batalla en la que nos enfrentamos los docentes a diario, se convierte en un campo donde no sabes con que te vas a encontrar. Llegamos muy bien preparados frente al modelo educativo que profesamos frente a los lineamientos de trabajar con las personas, los valores que manejamos que es manejar un profesional integral. No solo un espacio donde vienes a trabajar sino también a orientar al que está sentado.

“Mi docencia es similar a la de un sembrador, donde se cultiva para cosechar seres humanos integrales”

Formar humanos y después profesionales a partir de la docencia, la premisa con la que Sandra Campiño busca la construcción de futuras generaciones en el programa de Enfermería. Una labor destacada desde los valores institucionales, pero más desde el reconocimiento estudiantil por su humanidad.

Habla, sonrío y destaca con orgullo su profesión. Desde la propuesta de supervisión de estudiantes por una docente que la orientó, a la pasión por enseñar, compartir conocimientos y adquirirlos. Ahora aspira a hacerse con el título de magister en Enfermería con énfasis en Gestión Sanitaria.

¿Cómo se define a usted mismo?

- Alegre, extrovertida, siempre feliz y agradecida con Dios y la vida, enamorada de la enfermería.

¿Qué actividades realiza en su tiempo libre?

- Caminar, disfrutar cualquier actividad en familia y amigos

¿Cuál ha sido su preparación académica?

- Enfermera, especialista en docencia universitaria, aspirante a magister en enfermería con énfasis en gestión sanitaria. Experiencia en el manejo del niño como enfermera del hospital infantil de Manizales

¿Qué le ha aportado esa preparación a su vida profesional y labor docente?

- El aprendizaje permanente es un acto altruista para mi crecimiento como persona y profesional, ya se dignifica el cuidado que es la razón de ser de mi profesión, esto determina la adquisición de la experiencia a través del tiempo. A lo largo de mi recorrido académico he comprendido que el aprendizaje se da no solo desde el conocimiento científico sino a través de la vivencia, las experiencias, y los momentos compartidos que han enriquecido no solo como docentes sino como persona

¿Por qué se inclinó por la carrera que estudió?

- Desde siempre perfilé mi orientación por los temas referentes a la salud y el cuidado de las personas. y realizase la especialización cuanto descubrí la vocación de enseñar.

¿Cómo llegó a ser docente?

- En la enfermería usualmente se comienza de manera empírica, ya que, desde la formación en pregrado, se nos enseñan bases educativas a la comunidad, sin embargo, en mi caso ocurrió cuando una docente de la universidad de donde me gradué, me contactó y me propuso realizar la supervisión de estudiantes en un área específica, de esta forma comencé a interesarme por la docencia y a darme cuenta de que tenía las capacidades de transmitir el conocimiento a otros.

¿Cómo relaciona su preparación académica con lo que orienta en la UCM?

- La labor educativa en la UCM, desde el proyecto educativo universitario, me ha posibilitado desde la formación humana e integral la capacidad para encontrar en los estudiantes una razón para ser mejor persona cada día. En nuestra universidad tenemos la gran ventaja de educar, acompañar, fomentar la autonomía con un sentido de responsabilidad social. Mi formación es completamente pertinente frente a las necesidades que encuentro en mis estudiantes y me permiten ser feliz con lo que hago.

¿Cómo apoya la UCM su preparación?

- A mí personalmente, la UCM apoyó el desarrollo del diplomado en inglés que cursé. En el año 2017 realicé movilidad internacional a México también con el apoyo de la Universidad y, además, me dio la oportunidad de participar en eventos de capacitación o como ponente en otras instituciones con el objetivo de propiciar encuentros de saberes en la disciplina.

¿Cómo es la relación entre el docente y alumno en la UCM? ¿Qué perspectiva puede tener el alumno sobre el docente en la Universidad?

- El estudiante es la razón de ser de lo que hago cada día, desde la enseñanza, el amor, el respeto la disciplina y el ejemplo... ya que son ellos las semillas que florecerán en el futuro. Por eso mi docencia es similar a la de un sembrador en donde se cultiva para cosechar seres humanos integrales

¿Qué espacios le brinda la universidad para desenvolver su labor docente?

- El cualquier lugar del campus de la UCM es posible encontrar espacios de aprendizaje salones, sala de profesores, pero en realidad el aspecto más significativo para estar en cualquier lugar son las personas de la U, que más que compañeros de trabajo, somos una familia.

“Vocación, amor y convicción: En este sentido incliné mi formación como docente”

Un corazón enorme que se ve reflejado en las relaciones profesionales y educativas. La docencia construida en la UCM y al servicio de la sociedad para su desarrollo científico e investigativo.

Se observa, sonrío y dice: “Es por la estatura que me reconocen”, pero realmente sobresale por la calidad como docente y la bondad que emplea Jorge Iván Zuluaga en su labor como docente del Programa de Licenciaturas de la Facultad de Educación.

Aquí un recorrido por su vida y profesión:

¿Cómo se define a usted mismo?

- Me defino como una persona, soñadora, visionara, sensible, alegre respetuosa y con gran sentido de pertenencia, responsabilidad y compromiso.

¿Qué actividades realiza en su tiempo libre?

- El tiempo libre se convierte en el principal potenciador de acciones que permiten desarrollar talentos y apoyar el crecimiento personal; en esta perspectiva las principales actividades que realizo en mi tiempo libre están mediadas por el compartir con mi familia y amigos, viajar, hacer deporte, lecturas de actualización académica y escuchar música.

¿Cuál ha sido su preparación académica?

- Mi principal preparación académica es: Normalista Superior de la Escuela Normal Superior de Caldas, Licenciado en Tecnología e Informática, Especialista en Gerencia Educativa y Magister en Pedagogía de la Universidad Católica de Manizales.

¿Por qué se inclinó por la carrera que estudió?

- Me he formado como profesor por vocación, por amor y convicción; en este sentido incline mi formación como docente, gracias al ejemplo y el trabajo de mis profesores que me sirvieron como grandes referentes, y que sembraron en mi la semilla de la educación y de la pedagogía, descubriendo el aportar a la formación integral de mejores ciudadanos, comprometidos con la transformación y desarrollo social.

¿Cómo relaciona su preparación académica con lo que orienta en la UCM?

- En la Universidad Católica de Manizales, me ha brindado una de las mayores oportunidades como profesional de la educación, ya que he enfocado mi actuación docente en el contexto de una facultad de educación, comprometida con la profesionalización docente con saberes científicos, pedagógicos, investigativos, humanísticos y comunicativos, con sentido crítico, capacidad de adaptación, comprometidos con la

transformación del contexto educativo y social. Mantengo una relación directa con las áreas y mis intereses de formación.

¿Cómo apoya la UCM su preparación?

- La Universidad Católica de Manizales es mi alma máter, se ha convertido en proyecto de vida. Por tanto, el apoyo de la Universidad a mi formación profesional se ha visualizado tanto en términos económico como académicos.

Evidencia de lo anterior, fue la posibilidad de ingresar becado en el año 2012, como normalista superior, a estudiar la licenciatura en tecnología e informática, posteriormente como egresado a la especialización en gerencia educativa, y ya vinculado como docente a la maestría en pedagogía.

¿Cómo es la relación entre docente y alumno? ¿Qué perspectiva puede tener el alumno del docente en la UCM?

- En vivencia del modelo pedagógico "Personalizante y Liberador", la relación docente – alumno ha supuesto para mí una relación de enseñanza centrada en el aprendizaje del estudiante y en sus logros formativos, desde un ejercicio docente consiente y comprometido con la formación integral.

En virtud de lo anterior, la perspectiva que puede tener el alumno del docente de la UCM, es de un docente comprende la profesión como opción de vida y servicio a la sociedad, capaz de establecer relaciones respetuosas y solidarias en el marco de la construcción de una nueva sociedad inclusiva, justa y fraterna, a través de la articulación del conocimiento con la realidad, desde la reflexión crítica e interdisciplinaria, fomentando el espíritu científico, investigativo, innovador e emprendedor.

¿Qué espacios le brinda la universidad para desenvolver su labor docente?

- La Universidad Católica de Manizales, como proyecto de vida, me ha brindado y me sigue brindando espacios permanentes de formación y actuación docente, en el marco del mejoramiento constante como persona y como profesional.

“Servir a la gente, educar desde lo que sé para contribuir a que lo que esté a mi alcance sea siempre mejor”

Psicóloga de profesión, apasionada por el aprendizaje, la enseñanza y la investigación. Una carrera que empezó en los pupitres y continuó delante de los tableros enriqueciendo y formando profesionales más capacitados.

El reconocimiento de la Universidad como una institución abierta al mundo con visión de humanidad universal y el apoyo para la formación profesional de sus docentes: La perspectiva que Olga Lucía Fernández, docente del Doctorado en Educación en la UCM.

¿Cómo se define a usted mismo?

- Yo soy una persona organizada, estudiosa y comprometida con la educación. Me gusta leer, mantenerme informada tanto de literatura en general como de la situación nacional e internacional; tal vez de ahí venga mi interés investigativo en el campo de la Educación y la Democracia. Soy alegre, soy deportista, de gustos sencillos, me encanta viajar, divertirme y reírme de la vida.

¿Qué actividades realiza en su tiempo libre?

- Toda la vida he hecho deporte, disfruto mucho leer, disfruto de una buena compañía, ver películas interesantes. Soy una persona familiar.

¿Cuál ha sido su preparación académica?

- Soy Psicóloga de pregrado, tengo un Doctorado en Educación tomado en la Universidad de Salamanca, España, además de una pasantía posdoctoral en la misma universidad. No paro de formarme, mi interés es seguir educándome, aprendiendo y dar de lo que sé.

¿Qué le ha aportado esa preparación a su vida profesional y labor docente?

- Me ha aportado mi preparación a tener una mirada más cosmogónica de la vida, de la formación humana, de la visión de universidad, de la educación en Colombia a través de la historia, de la juventud, de la humanidad. Me gusta lo que hago y lo que apporto día a día, y a la vez, enriquecerme con los aportes que cada persona trae desde su conocimiento y vivencia personal.

¿Por qué se inclinó por la carrera que estudió?

- Porque siempre me ha interesado las relaciones humanas y sociales, me ha gustado desde niña ayudar, servir a la gente, educar desde lo que se, para contribuir, a que lo que esté a mi alcance sea siempre mejor.

¿Cómo llegó a ser docente?

- Una cosa lleva a la otra, los que estamos educándonos terminamos educando, formando.

¿Cómo relaciona su preparación académica con lo que orienta en la UCM?

- Mi trabajo es de docencia e investigación en el tema de la educación y la democracia en relación con la ciudadanía, la participación, la convivencia, la civilidad, la cultura democrática, los derechos humanos, la paz, las políticas públicas, la memoria.

¿Cómo apoya la UCM su preparación?

- Para la Universidad Católica de Manizales es muy importante la formación de las personas desde una visión humanista, científica y cristiana ha apostado por la formación no sólo mía sino de todos sus docentes. La UCM siempre ha dado la oportunidad de formarse a todos los que laboran aquí, yo a la Institución llegué de pregrado y hoy tengo posdoctorado.

¿Cómo reconoce la UCM una buena labor docente?

- Desde el reconocimiento social, a través de premios y distinciones como la oportunidad de participación en diferentes espacios con liderazgo y compromiso. Asimismo, en su identidad individual de cada docente, formando de manera integral a todos quienes hacemos parte de la Universidad Católica de Manizales.

¿Qué espacios le brinda la universidad para desenvolver su labor docente?

- Espacios académicos, espacios con los estudiantes, espacios de diálogo con la sociedad civil; con otras instituciones, en cooperación a nivel nacional e internacional, espacios con los estudiantes, espacios espirituales, espacios deportivos, espacios de ocio y de creación. Es una universidad abierta al mundo con visión de humanidad universal.

“La docencia llegó a mí más que yo a la docencia”

De una infancia marcada por la sensibilidad frente al arte y la inquietud creativa, a la propuesta para iniciar su etapa como docente de Arquitectura en medio de la finalización de su pregrado.

Una mujer centrada, enfocada y apasionada por su labor: así se define Carolina Rojas Hernández, quien, entre el respaldo de su madre y el deseo personal de alimentar su talento en los elementos artísticos como el dibujo y la pintura, optó por la línea profesional que reúne estos elementos sensibles en aporte a la comunidad, la Arquitectura.

¿Cómo te defines a ti misma?

- Por definición como ser humano, ser humano ya implica un reconocimiento de la humanización que implica la labor docente y que implica reconocer la vida, no solo la propia sino la vida del otro, lo otro, lo vivo, la naturaleza. Además de esto, un ser humano centrado, me considero una persona centrada, enfocada, apasionada por lo que hago, por la docencia, por los proyectos que emprendo. Muy respetuosa con el otro, calmada, abierta a nuevas cosas, nuevas opciones. Básicamente sería eso.

¿Qué actividades sueles realizar extracurricularmente o en tus tiempos libres?

- Tiempos libres son muy escasos, pero en el espacio que me queda... Como oportunidad hacer otras cosas. Me gusta el cine, cocinar, compartir con la familia, con los amigos, el deporte, squash y leer. Esas digamos que son como algunas aficiones.

¿Cuál ha sido tu preparación académica hasta el día de hoy?

- El pregrado en Arquitectura, egresada de la Universidad Nacional sede Manizales, y un posgrado de acá de la Universidad Católica en Gestión del Riesgo. Cuanto a cursos y diplomados, ha sido otra cantidad innumerable que tienen relación con la Arquitectura, Urbanismo e Investigación.

¿Por qué te inclinaste a estudiar esta carrera?

- Desde pequeña, digamos que hubo una sensibilidad frente a las artes al dibujo, pintura, música, entonces, desde un principio, en mi vida pues estuvo esa inquietud creativa. A partir de esto, empieza un respaldo de mi madre a estos talentos y, en esa medida, se fueron dando las cosas hasta que llegó el momento de tomar una decisión sobre qué línea tomar profesionalmente y se optó por la Arquitectura, porque reúne todos estos elementos sensibles y el aporte a la sociedad, a la comunidad, que ha sido, como en los últimos años, un elemento fundamental en mi labor profesional y académica.

¿Cómo llegaste a ser docente?

- La docencia llegó a mí más que yo a la docencia, creería. Cuando estaba terminando mi pregrado, me propusieron en la universidad, en ese

momento la directora de carrera de la Universidad Nacional me propuso quedarme en la Universidad Nacional trabajando como docente y yo acepté ese reto. Digamos que bueno, así llegó la docencia en principio a mí y luego hice otras labores enfocadas a la profesión, abandoné un poco la docencia. Luego sí la busqué, fue cuando ya ingresé acá a la Universidad. Bueno se sorteó todo el proceso de selección y finalmente quedé trabajando acá en la Universidad Católica, en docencia, que finalmente resultó siendo una vocación, no tanto algo como obligado, porque no había más opciones, sino algo que busqué y que he venido aprendiendo porque realmente es un aprendizaje. A uno en la Universidad no le enseñan a ser docente, sobre todo en este tipo de profesiones como Arquitectura, tú aprendes una cantidad de contenidos, pero no hay una línea pedagógica. Realmente entonces ha sido un aprendizaje, una carrera a través de la experiencia.

¿Por qué proyectos crees que abandonaste la docencia o le diste un paro?

- Hubo una pausa por trabajar en Diseño de Vivienda en Bogotá, digamos que ese foco de la vivienda fue esa pausa donde la arquitectura tuvo su relevancia en ese momento de mi vida. Digamos que ese contacto con el mundo profesional, digamos "mundo", fue como hacer a un lado la docencia y luego retomarla.

¿Cómo relacionas todo lo aprendido o toda tu preparación académica y obviamente la posterior que fue la primera experiencia laboral con lo que orientas actualmente en la Universidad Católica de Manizales?

- Toda esta experiencia académica es la base de todos los conocimientos que se transmiten en la Universidad, no solo lo que se aprende o lo que se aprendió en su momento en la academia, sino en lo que te vas actualizando, casi que es algo que no termina. Digamos yo me siento estudiante incluso ahora, y creo que nunca dejaré de hacerlo. Constantemente se están introduciendo nuevos temas, nuevas tecnologías, nuevas maneras de hacer arquitectura en la ciudad, que son necesarias para ir aprendiendo y transmitirlo así mismo a los estudiantes. Particularmente para los proyectos que he venido trabajando en la Universidad, con la Especialización en la Gestión del Riesgo, se viene realizando esa cualidad de la vitalidad de las laderas en Manizales, un territorio montañoso donde es apenas necesario vernos y visualizarnos hacia el exterior como hábitat de montaña, de ladera. Entonces esto enmarcado entre la vulnerabilidad y riesgo también se transmite en los talleres que oriento y en las asignaturas que tengo la oportunidad de dar.

¿Cómo es la relación docente-alumno? ¿qué imagen puede tener el alumno del docente UCM?

- La relación siempre la he visto, y, no solo en la Universidad Católica de Manizales, sino a nivel personal, como una relación que debería ser. Particularmente la aplico así, como una relación entre iguales donde, como te decía al principio, como definición somos seres humanos y eso es

lo que nos pone en un mismo plano donde no hay una figura de mayor peso que la otra, sino que son ambos seres humanos y se da más un escenario para compartir esos conocimientos. Entonces en la UCM lo que se enfatiza o lo que se vive como experiencia personal es eso, es un trato entre iguales donde estás aprendiendo constantemente de ese alumno que también tiene mucho que ofrecer. La percepción que tiene el estudiante del docente pues... casi que sería hacer la pregunta al estudiante, me quedaría tal vez corta o equivocada, pero en esa misma medida que te digo de trato igualitario hay una percepción de confianza donde no solo lo académico tiene cavidad sino también esas relaciones de vida diaria que se viven en la misma Universidad.

¿Qué espacios te brinda la universidad para desenvolverte como docente?

- En la experiencia que yo he tenido ha sido amplia, donde no se me ha encasillado en una sola área sino que en la Universidad, a través de la dirección del programa, da la oportunidad de vivir esa labor docente en diferentes áreas del conocimiento que hacen parte de la Arquitectura: áreas como el urbanismo, taller de diseño, como dibujo, perspectiva... bueno todos estos conocimientos que hacen parte de la formación del arquitecto, pues siento yo que es un espacio flexible y amplio que la universidad le ofrece al docente, espacios flexibles y variados. Digamos donde los escenarios son muchos más amplios puedes participar con tus estudiantes, en semilleros, en talleres verticales o actividades extracurriculares donde permite que esa labor del docente sea o que presente la versatilidad al momento de ponerla en acción.

¿Cómo apoya la universidad los proyectos que ustedes desarrollan?

- La universidad, a través del área de planta física, digamos que hay cierta atención sobre lo que se propone o se plantea desde el Programa, específicamente desde el plan de ordenamiento del campus universitario, donde ahí la arquitectura y el programa específicamente pone a disposición de la Universidad, a través de un proyecto, un conocimiento que le sirve a la Universidad para orientarse y regular sus acciones a corto, mediano y largo plazo en cuanto a estructura y en cuanto a mejoramiento físico-espacial. En el campo de los proyectos que se emprende como de investigación o desarrollo social, la Universidad apoya estos procesos a través de las políticas institucionales, principalmente del centro de investigaciones y proyección social, y atienden las necesidades de cada uno de los proyectos en mi caso si se ha dado con los proyectos de investigación y proyección social que se han emprendido. Digamos que hay una organización clara frente a eso sobre todo en los últimos años, que se ha trabajado más en esas políticas.

“Empecé con el deseo de ser un preparador físico, un entrenador, y ese deseo se fue transformando en vocación profunda por lo pedagógico”

Una apuesta pedagógica que trasciende a la tradicional, constituida por el papel del cuerpo y la vivencia, el arte y el gesto literario. Una mirada personalizada para emplear la docencia como herramienta de construcción para transversalizar la educación.

Diego Armando Jaramillo Ocampo, docente en la Maestría de Pedagogía y licenciado en Educación Básica con énfasis en educación física, recreación y deporte, mantiene un foco filosófico para reconocer la enseñanza y, de paso, la vida misma. Una persona que contrasta los métodos habituales de orientación desde su lugar como maestro UCM.

¿Cómo se define a usted mismo?

- Soy un hombre comprometido, dedicado y un soñador.

¿Qué actividades realiza en su tiempo libre?

- Antes de estar casado tenía más tiempo para jugar fútbol, para nadar, hacer actividades deportivas, ya mi prioridad es mi familia, mi hija; ya juego también, pero con menos intensidad, me gusta ver películas, ver un atardecer con ellas, y escribir. Eso que hago en mi tiempo libre lo complemento con lo que yo soy, como yo me defino, una persona dedicada a mi familia, soy un soñador que trato de hacerlo a través de lo que escribo, a través de lo que puedo hablar cuando estoy frente a algún grupo, cuando estoy con mi familia.

¿Cuál ha sido su preparación académica?

- Yo soy licenciado, tengo una maestría en Educación, y ahora estoy haciendo un doctorado en Educación también.

¿Qué le ha aportado esa preparación a su vida profesional-labor docente?

- Todo. La maestría por ejemplo me dio una comprensión más amplia en lo educativo, en lo pedagógico, me orientó por una línea de trabajo en lo investigativo.

¿Por qué se inclinó por la carrera que estudió?

- Inicialmente fue licenciatura en educación física, porque tenía el deseo de ser un preparador físico, un entrenador y digamos que poco a poco ese deseo se fue transformando cuando tuve maestros que me mostraron un panorama pedagógico, investigativo, y ahí digamos sentí una vocación profunda por esto de lo educativo y pedagógico en sentido más amplio.

¿Cómo llegó a ser docente?

- Inicialmente yo fui becado por Colciencias, tuve una beca un año con la U. de Caldas con el grupo al que pertenecía en su momento, que fue el

grupo que me dio como la base, el grupo de Mundo Simbólico, a cargo de maestro Napoleón Murcia, de ahí nos postulamos y fui beneficiario de esa beca. Cuando termino la beca, me resulta una posibilidad en la Universidad del Quindío, y allá trabajo un tiempo en la Facultad de Educación, y luego vuelvo acá a la U. de Caldas y luego se da la opción en la UCM, entonces así pude acceder a la opción de docente universitario.

¿Qué métodos pedagógicos utiliza en su labor docente? ¿Cuál es su visión?

- Tengo tres apuestas que he venido consolidando en estos años, una tiene que ver con el papel del cuerpo, el papel de la vivencia, en que sea muy presencial; el segundo es el papel del arte, la imagen y lo simbólico; y el tercero es un gesto literario en la educación, muy desde la poesía. Con esas tres aristas yo trato de vincular la educación, de transversalizarla. Y allí, no sé si sea un método o una apuesta pedagógica, pero hay un desafío por pensar la educación de otro modo de otra manera. En principio ellas vienen de las lecturas que yo hago de algunos maestros, con los cuales he podido compartir, con algunos han estado en la Universidad, uno es Jean Carles Mèlic, Fernando Bárcena, Carlos Skliar, y con la lectura de ellos empiezo a tomar esos elementos literarios, estéticos, poéticos, y empiezo a vincular esa relación también con lo artístico, cómo desde el arte podemos enseñar de otra manera y aprender de otro modo, para que de alguna manera esa educación nos toque, nos modifique, nos forme.

¿Cómo emplea esta apuesta metodológica dentro su forma de orientar en la UCM?

- En la actualidad oriento Seminarios, principalmente uno sobre Hermenéutica de la Cultura, otro sobre Pedagogía Crítica y otra sobre Perspectiva Filosófica Latinoamericana. Cada uno de ellos trato de vincular a través de la imagen, de algunos artistas latinoamericanos, algunos literatos latinoamericanos, algunos juegos o actividades vivenciales, la forma de orientarlo, de pensar la pedagogía como ámbito de formación desde esas tres aristas que he mencionado, entonces trato de ponerlo siempre en escena, para mí cada Seminario es una puesta en escena. Y algo nos sorprende, uno lleva preparado algo, pero hay otras cosas que emergen del encuentro. No todo lo educativo está previsto, hay cosas que influyen, que interrumpen, que hacen que el instante con el otro en el aula sea diferente, que algo nos pase, y que eso no estaba previsto, eso no estaba programado, y eso hace que nosotros sintamos más esperanza al enseñar, más deseos de educar. Los maestros que están en las clases son regularmente profesores de escuelas, o profesores de colegios, entonces que ellos puedan llevarse esa comprensión y ese deseo a sus instituciones. Ese es el reto.

¿Cómo reconoce la UCM una buena labor docente?

- Creo que hay prácticas exitosas al interior de la Universidad y otras que traspasan sus paredes, que van a la proyección social, hacia la

investigación aplicada. Yo creo que la Universidad lo reconoce en la medida de que eso impacte en la vida de la gente, a veces no de forma cuantitativa pero sí con variables cualitativas que reconoce, por ejemplo, el humanismo, la caridad, el trato ameno y fraterno, son elementos que consolidan una buena práctica en la Universidad. Yo creo que una buena labor docente está mediada siempre por la reflexión, no pasa solo por lo que hacemos sino por lo que pensamos con eso que hacemos cuando somos capaces de analizar, considerar, de discernir lo que nos pasa. Cuando digo lo que nos pasa no lo digo por lo que hacemos como máquinas automáticas, sino como sujetos capaces de meditar, de reflexionar, de poner en cuestión una actividad y así yo creo que podemos ver una práctica reflexiva en la educación.

¿Qué espacios le brinda la Universidad para desenvolver su labor docente?

- Son muchos, esa pregunta me pone en la categoría de lugar, que es una categoría trabajada por el antropólogo Marc Augé, que habla de los lugares y los no lugares, él dice que hoy en día estamos llenos de no lugares, que tenemos los espacios físicos pero que no nos encontramos con el otro, entonces cuando resignificamos el espacio, por ejemplo en esta oficina cuando tengo asesorías con los estudiantes, o en un auditorio cuando puedo compartir con ellos, o en una cafetería o en la plazoleta, que son espacios que se convierten en lugares, porque la mayor parte del tiempo son no lugares, son escenarios del anonimato, la gente pasa desapercibida, el rostro es indiferente, donde la palabra no se pronuncia. Yo creo que los lugares son esos, donde podemos relacionarnos con el otro

“El docente acompaña al estudiante en su proceso de formación y lo guía, no solo en la parte académica sino también en lo personal”

Decidió estudiar Ingeniería Electrónica por el reto que implicaba su dificultad, pero terminó siendo un propósito de vida.

Óscar Cardona Morales, docente en la facultad de Ingeniería y Arquitectura, y del programa de Maestría en Teledetección, apasionado por la labor educativa, desde su etapa Normalista, y la investigación:

¿Cómo se define a usted mismo?

- Como una persona responsable, muy proactiva, y que me gusta mucho mi trabajo, y me gusta tener mucho contacto con la gente, soy muy sociable, muy honesto, muy sincero cuando digo las cosas, y una persona muy humana, muy del sentido humano cuando trabajo con la gente.

¿Qué actividades realiza en su tiempo libre?

- Me gusta estar con mi familia. Tengo dos hijos y a mi esposa, me gusta estar con ellos. Me gusta practicar deportes, fútbol (hinchas del Once Caldas), bicicleta y me gusta, caminar.

¿Cuál ha sido su preparación académica?

- Soy Ingeniero Electrónico de la Universidad Nacional, Magíster en Ingeniería, y Doctor en Ingeniería de la Universidad Nacional.

¿Por qué se inclinó por la carrera que estudió?

- En el momento que la escogí, porque era difícil, pero realmente hoy digo que fue lo mejor que pude haber estudiado porque tiene un amplio conocimiento de la tecnología, que siempre me gustó mucho, y es una carrera que permite un diálogo interdisciplinar; desde la parte ambiental, desde la geología, de la salud, uno puede entablar un diálogo interdisciplinar con diferentes áreas desde la tecnología y desde el aporte de la electrónica.

¿Cómo llegó a ser docente?

- Yo soy Normalista, y siempre me ha gustado mucho la docencia, he tenido como una vocación docente, y desde la maestría y el doctorado siempre me perfilé hacia la academia, no solo en la investigación sino también en la parte de la docencia me apasiona mucho, entregar conocimiento a la gente me gusta.

¿Cómo relaciona su preparación académica con lo que orienta en la UCM?

- Primero aplico conocimiento científico directamente sobre la ciencia que es la que trabajo que es la Teledetección, pero también se relaciona con ese conocimiento específico en técnicas de procesamiento, en la parte de la investigación, en metodología de la investigación... La docencia influye

ahí en la transferencia de conocimientos en otras generaciones y permitir que las personas exploten su potencial en su área específica. Todo el camino me ha permitido tener una visión global de las capacidades de las personas y llevarlas al límite, para que descubran y trabajen cosas nuevas.

¿Cómo es la relación docente-estudiante en la UCM?

- Es una relación personal, de un trato en el que siempre existe el respeto entre el docente y el estudiante por su rol, pero es una relación muy cercana, de confianza, de apoyo mutuo, de un aprendizaje mutuo porque también se aprende mucho de los estudiantes. Yo la veo más como un proceso de acompañamiento, el docente acompaña al estudiante en todo su proceso de formación y es una persona que lo guía, no solo imparte conocimiento, no solo en la parte académica sino también en lo personal.

¿Cómo reconoce la UCM una buena labor docente?

- Hay muchas estrategias, tanto en la parte de incentivos, que es importante, porque uno se esfuerza en ciertas actividades, pero también hay unos reconocimientos institucionales: El mejor docente, yo he recibido el reconocimiento a mejor investigador; y también cuando uno hace una labor excepcional, hay unos reconocimientos a la hoja de vida, y también el apoyo incondicional de la institución, después de que se cruza cierto límite en el que sobresale, la institución apoya.

¿Qué tipo de relación tiene con comunidades homólogas?

- Yo trabajo mucho con diferentes universidades, tenemos proyectos con la U. de Caldas, con la U. Nacional, y a nivel internacional tenemos unos contactos con agencias europeas, ya por mi perfil he estado en otros países presentando artículos, haciendo pasantías de investigación con otros laboratorios, entonces eso ha permitido que lo que hacemos acá se pueda visibilizar de mejor manera y nos ha permitido tener un renombre en temas específicos y eso hace que resulta un proyecto en Teledetección y dicen: "ahh los de la UCM son los que saben, vamos a hablar con ellos, vamos a trabajar con ellos". Entonces nosotros ponemos todo nuestro conocimiento y trabajamos juntos. Esa relación con pares es indispensable.

¿Qué espacios le brinda la Universidad para desenvolver su labor docente?

- Si hablamos de espacio físico, todo. Yo pienso que la labor docente no se desarrolla solamente en el salón, sino en la cafetería, en el hall, influye cuando dialoga con los estudiantes así sea a través de internet, es un espacio en el que se puede desarrollar también el crecimiento en esa relación docente-estudiante. Desde el punto de vista académico, está un plan de estudios que permite tener ese diálogo constante con el estudiante y a uno como docente le permite crecer cada vez más.

“La UCM es una institución que constantemente te permite y te exige que te sigas formando en diferentes áreas”

Deportista por pasión, académica por vocación. Medio tiempo educando, medio tiempo en el sector: La involucración directa con la industria del Turismo para mantener al día a sus estudiantes de lo que ocurre en ella.

Un amor a primera vista con el Nevado del Ruiz llevó a Paola Andrea Arboleda Medina, hace 16 años, a renunciar a la Comunicación Social y Periodismo en Medellín para incursionar en el Turismo en la capital caldense. Un viaje que tuvo su destino en la docencia universitaria.

¿Cómo se define a usted misma?

- Como a una persona muy noble, muy puntual, responsable y muy sincera.

¿Qué actividades realiza en su tiempo libre?

- Hago algo que es indispensable para mi vida y es el deporte, y aparte del deporte, procuro estar capacitándome muchísimo, ya que la industria en la que me muevo, la industria del turismo, lo requiere... Y por supuesto compartir con mis seres queridos. Me gusta mucho el ciclismo y el ciclomontañismo.

¿Cuál ha sido tu preparación académica?

- Soy tecnóloga en guianza turística del SENA, especialista en observación de aves del SENA, administradora turística de la UCM, y estoy en proceso de grado en mi magíster en comunicación y creación cultural, y acabo de terminar un diplomado en docencia aquí en la UCM.

¿Qué te ha aportado esa preparación a tu vida profesional y a tu labor docente?

- Creo que todo. Porque desde la guianza hasta la administración me ha permitido tener una experiencia en diferentes campos laborales, que me permite y que considero de una manera muy humilde entregarle a un estudiante un mundo mucho más amplio desde la experiencia.

¿Por qué se inclinó por la carrera que estudió?

- El Turismo llegó a mi vida por un accidente. Yo estaba en quinto semestre de comunicación social y periodismo en Medellín en la UPB, y por un viaje que hice al Nevado del Ruiz, me enamoré de ese lugar y dije “no, la comunicación social no es lo mío”, y decidí cambiar mi vida por completo. Me vine a vivir a Manizales y empecé mi mundo en el Turismo, y lo inicié trabajando en el parque de los Nevados y allí me apasioné por la guianza y decidí empezar mi carrera profesional y empecé la tecnología en guianza turística en el SENA.

¿Cómo llegaste a ser docente?

- Llegué a ser docente por mi formación personal, por mi experiencia laboral, y yo creo que ante todo por mi responsabilidad en el trabajo.

¿Cómo relaciona su preparación académica con lo que orienta en la UCM?

- Todo. Mi experiencia me ha permitido que realmente esté orientando las asignaturas que estoy orientando, como lo es Marketing, Turismo y Naturaleza, Turismo y Desarrollo Sostenible, Fundamentos del Mercadeo, Contexto Turístico ya que como solo estoy en la Universidad medio tiempo, eso me permite estar involucrada el otro medio tiempo con el sector, porque considero que se necesita. La industria del Turismo todo el tiempo está creciendo y considero que es una industria en la que debes estar involucrado para poder darle al estudiante lo que necesita frente a que realmente esté permeado de la realidad que está viviendo el sector.

¿Qué relación tiene con comunidades académicas homólogas de orden nacional y/o internacional?

- De orden internacional, estoy terminando mi maestría; de orden nacional, pues en este instante con el politécnico, donde doy un diplomado en marketing aplicado al turismo y con otras instituciones no la tengo porque no hago labor investigativa dentro de la universidad por mis tiempos.

¿Qué perspectiva puede tener un estudiante sobre su docente?

- Una muy buena, ya que algo que tiene la UCM y que me ha gustado mucho de trabajar y de ellos, es que es una institución que constantemente te permite y te exige que te sigas formando en diferentes áreas, como lo está haciendo en instante la institución, que es preparar a todo su personal en el segundo idioma, en este caso en el inglés, estamos todos realizando un diplomado en la segunda lengua que me parece importantísimo, digamos en el proceso de internacionalización que está viviendo la institución.

¿Qué espacios le brinda la Universidad para desenvolver una buena labor docente?

- Yo creo que desde las aulas en adelante. Las aulas están muy bien equipadas, la biblioteca es increíble, tiene una biblioteca tanto en estantería física como en estantería virtual que ayuda bastante. También los diferentes convenios que tiene para realizar intercambios, tanto en estudiantes salientes como entrantes entonces la verdad yo creo que esto hace que la labor docente sea mucho más fácil para uno.

¿Cómo le aporta al sector turístico desde su labor en la institución?

- Yo creo que le aporto a mis estudiantes dándoles la realidad que se está viviendo en el turismo e irlos formando en las necesidades que se van presentando día a día en esa industria, en crecimiento como lo es el turismo.

“Teniendo en cuenta la Misión Institucional, estás conectado con el estudiante. Es una ventaja, puede aprender de forma más dinámica y rápida”

La investigación enraizada en la cotidianidad de los alimentos de culto en Colombia. La cercanía con el estudiante para potenciar sus habilidades en exploración agroindustrial.

Una juventud que en su espalda carga honores precoces: Pregrado, especialización y doctorado. Katherin Castro Ríos se destaca en la UCM por su labor en el profesorado de la Maestría en Microbiología Agroindustrial y como docente investigadora del Instituto de Investigación en Microbiología Y Biotecnología Agroindustrial (IMBA).

¿Cómo se define a usted misma?

- Persona responsable, ética, trabajadora, comprometida con mis estudiantes.

¿Qué actividad realiza en su tiempo libre?

- Soy muy ñoña, me gusta leer.

¿Cuál ha sido tu preparación académica?

- Soy Ingeniera de Alimentos, tengo una especialización en Desarrollo Agroindustrial y doctorado en Ciencias Agrarias.

¿Qué le ha aportado esa preparación académica en la vida profesional y labor docente?

- Todo lo que he logrado ha sido gracias a mi formación profesional. En la Universidad doy clases en la Maestría de Microbiología Agroindustrial, gracias a la especialización y a mi experiencia en temas de agroindustria.

¿Por qué se inclinó por esa carrera?

- Me gusta mucho un área de la ciencia de alimentos que se llama Análisis Sensorial, que es catar cosas, probar cosas desde el sabor, olor, textura y la única asignatura o el único sitio donde calzaba este gusto era la Ingeniería de Alimentos.

¿Cómo relaciona su preparación académica con lo que orienta en la Universidad Católica de Manizales?

- Apoyo la maestría con temas de agroindustrias, sobre todo lo que es contexto. La formación de la especialización y doctorado van orientadas a guiar al estudiante en ese contexto de la agroindustria antes de entender qué es Microbiología Agroindustrial.

¿Cómo apoya la UCM su preparación?

- El año pasado me presenté a una convocatoria para formación post doctoral con Colciencias, la Universidad debía presentarme. Ellos ponían una parte de la contrapartida: Colciencias ponía el sueldo de todo el año y la Universidad, con la rectoría, el apoyo para poder presentarme a la convocatoria y acá estoy.

¿Cuál es el post doctorado?

- Está relacionado con el proyecto que estoy ejecutando en este momento, que es el estudio de la vida útil de la masa de empanadas.

¿De qué se trata esa investigación y cuál es el propósito?

- Lo que queremos con ese proyecto es evaluar cuánto dura. Primero que nada, no se sabe nada de la empanada, no teníamos ningún dato en cuanto a ciencia. A partir de los datos básicos, lo que queremos saber es en refrigeración cuánto es el tiempo mínimo de duración y en congelación cuánto es el tiempo mínimo de duración. Nosotros tenemos un aliado: Maquiempanadas, máquinas para producir empanadas, que tienen una estrategia que es una escuela para hacer empanadas, y la idea es, en ese espacio, hacer transferencia de conocimientos que estamos generando con el proyecto en todo, desde lo más básico hasta la vida útil, con el fin de que el empresario mejore su productividad y venda productos de buena calidad. Con los resultados de la vida útil ya podremos hacer nuevos proyectos.

¿De dónde sale la idea de investigar la masa de las empanadas?

- Nace de ese asocio con Maquiempanadas. A la empresa le interesa mucho conocer absolutamente todo de las empanadas y mejorar los procesos de ésta. Obviamente eso ayuda a ellos vender más máquinas y encontraron en nosotros un aliado, donde pueden trabajar de forma juiciosa, responsable y rápida; donde pueden garantizar sus objetivos, que sus empresarios puedan mejorar el producto, y que cuando piensen en empanadas piensen en Maquiempanadas y en nosotros, que somos sus socios.

¿Cómo es la relación entre docente y alumno UCM?

- Es una relación muy cordial y bonita, una relación más especial. Yo he trabajado en otras instituciones, en la UCM es una relación mucho más personal y más humana, y teniendo en cuenta la misión institucional, se da para unos acercamientos donde estás conectado con el estudiante. Es una ventaja, puede aprender de forma más dinámica, rápida y cosas diferentes.

¿La misión como se ve representada precisamente en la relación docente-alumno?

- Como son grupos pequeños puedes conocer lo que le pasa al estudiante, tienen confianza para hablar contigo. Uno se vuelve como un hermano mayor, lo orienta, lo guía.

¿Qué perspectiva puede tener el alumno frente al docente UCM?

- Pienso que es una perspectiva muy positiva, más que un docente es como un amigo, hermano mayor, una guía, pero que sigue siendo un adulto que lo va orientar.

¿Qué espacios les brinda la Universidad para desenvolver su labor?

- Bueno, en el caso del Instituto, somos afortunados porque cada grupo de investigación tiene su laboratorio. Nosotros trabajamos en el laboratorio de Microbiología de Alimentos y allí tenemos los equipos y espacios suficientes para desarrollar las investigaciones que estamos llevando a cabo, no solo la de Maquiempañadas sino otras más.

¿Qué otras investigaciones están adelantando?

- Finalizamos una con cacao que es con una empresa llamada Lumino, donde se desarrolló una aplicación móvil para el sector cacaotero. La idea es mejorar el nivel de productividad a través de unos mecanismos didácticos que tiene la aplicación. Fue un proyecto financiado por MinTic. Tenemos un proyecto finalizado con la Universidad de Caldas con las flactocinas, que son unas sustancias tóxicas que generan que algunos microorganismos están presentes en productos colombianos porque se generan en el maíz. El riesgo para Colombia es bastante grande de que esa toxina se genere, entonces evaluamos cómo disminuirla y estamos desarrollando como una patita, una ramificación, con un estudiante de Bacteriología. Hasta el momento todo ha salido bien.

“La UCM es lo más bonito: La cercanía que tenemos estudiante y docente, vivimos un apoyo integral”

Un desempeño docente caracterizado por una preparación académica destacable y complementado por un factor humano que trasciende la educación universitaria en búsqueda de seres humanos completos y competitivos, como profesionales y como personas.

Oriunda de Tolima, Olga Lucía Tovar Aguirre se trasladó a Manizales para realizar el pregrado en Bacteriología en la UCM. Posteriormente continuó su educación posgrado en España, con un máster y un doctorado. Y así, calificada, la vida la llevó nuevamente a casa: Volvió a la UCM, lugar donde adquirió sus primeros conocimientos, pero ahora para inculcarlos en nuevas generaciones de bacteriólogos.

¿Cómo se considera a usted misma?

- Me defino como una mujer muy comprometida con lo que hago, muy responsable, apasionada y algo testaruda, algo terca, porque creo que cuando quiero conseguir algo doy hasta el máximo por lograrlo y eso hace que a veces insista en cosas que no van a pasar, pero por lo general ha sido algo positivo en mi vida.

¿Qué hace en sus tiempos libres?

- Realmente me gusta mucho compartir con mi familia, soy muy familiar y aunque ellos no viven aquí, porque no soy de acá de Manizales, soy de Tolima, trato de viajar para compartir con ellos, me gusta compartir también con mis amigos, de hacer ejercicio, escuchar música, ir a cine de tener estos espacios.

¿Cuál ha sido su preparación académica?

- Hice mi pregrado en Bacteriología en la UCM, luego me fui a España, allí hice un Máster de Enfermedades Parasitarias Tropicales en la Universidad de Valencia, y finalicé estudios de Doctorado en Zaragoza, España, en Microbiología.

¿Por qué se inclinó por Bacteriología como carrera para estudiar?

- Cuando llegué a la ciudad no tenía claro qué estudiar, entonces llegué a hacer un Preuniversitario en Salud, y cuando me pasaron el primer Microscopio, me enamoré de esto y hasta el momento sigo afortunadamente enamorada de mi carrera.

En ese proceso de transición, ¿cómo llegó a ser docente?

- Yo llegué a Colombia nuevamente en 2007, estaba en España. Empecé a enviar hojas de vida, estuve en la UCM, y a los 15 días de llegar de España, llegué a la Universidad de Pamplona en Norte de Santander. Recibí una carga académica alta porque ellos estaban necesitando un docente de Microbiología. Allí duré 4 años hasta que volví a tocar las puertas en la

UCM, me llamaron y no lo pensé dos veces, era como volver a mis raíces, a donde me formé, más cerca a mi casa. Ya llevo 8 años aquí.

¿Cómo relaciona su formación académica con lo que actualmente orienta en la Universidad Católica de Manizales?

- La relación es total, a las dos cosas que me dedico acá en la Universidad es para lo que me formé: Por un lado, estoy dirigiendo la asignatura de Parasitología, y yo tengo mi maestría enfocada hacia eso; el doctorado es en Microbiología y claramente, al hacer un doctorado, uno se forma para trabajar en investigación. En este momento estoy liderando el grupo de investigación de enfermedades infecciosas. Estoy haciendo para lo que me formé y lo que me gusta.

¿Cómo apoya la Universidad Católica de Manizales este proceso de preparación?

- Yo llegué formada en el doctorado, pero sí me han apoyado mucho en el proceso de formación como docente. Acá logré hacer el diplomado en Docencia Universitaria, he hecho los diplomados en Tics, en Plataforma Moodle, y he hecho también cursos que ha dictado la Universidad en Estadística, cursos que me han apoyado o que me fortalecen en las otras áreas. Normalmente los que no somos formados para ser docentes tenemos muy claro nuestro perfil profesional, pero esa parte de docente es la que he venido formando aquí en la Universidad.

¿Cómo la Universidad Católica de Manizales puede reconocer una buena labor docente?

- La Universidad ha venido haciendo grandes esfuerzos para reconocer la labor docente. Creo que por ejemplo el apoyo a la formación del docente que está haciendo es importante. Siempre hacen el Maestro Destacado, que resalta la labor de algunos docentes. Hay mucha gente por ahí trabajando muy calladita, que hace mucho por los estudiantes. Destaco que es mucho lo que ha venido avanzando la Universidad en ese tema.

¿Cómo es la relación docente-alumno dentro de la UCM?

- Yo tuve la oportunidad de trabajar 4 años en la Universidad de Pamplona, que es una universidad pública, y puedo decirlo que realmente en la Universidad Católica cumplimos lo que decimos. Para la mayoría de los docentes está primero nuestro estudiante como ser humano y eso se ve en muy pocas universidades. No solo nos preocupamos por el nivel académico sino por sus estados anímicos, si tiene algún inconveniente a nivel familiar. A veces nosotros, en sala de docentes, jocosamente decimos 'tenemos 30 hijos este semestre' porque muchas veces lo asumimos así, son chicos que llegan muy jóvenes a la Universidad, que llegan muy desorientados muchas veces y que pueden encontrar en los docentes no solo esas personas que los van a guiar a nivel profesional, sino que pueden encontrar en nosotros un apoyo, por lo menos nosotros en el Programa de Bacteriología hemos intentado hacerlo de la mejor manera; a veces nos

queda difícil por la cantidad de estudiantes que tenemos, pero creo que la Universidad Católica es lo más bonito, la cercanía que tenemos estudiante y docente, sin pasar el respeto obviamente que debe haber y lo digo en las entrevistas cuando las hago, aquí van a tener un apoyo integral y creo que lo vivimos.

¿Qué espacios brinda la Universidad Católica de Manizales para desenvolver una buena labor docente?

- La Universidad ha avanzado en el espacio, por ejemplo, de la Tutoría Integral, entonces cada semestre, los estudiantes tienen un espacio semanal de una hora para trabajar sobre diferentes temas con su tutor, y aparte los que no somos tutores integrales tenemos tutorías académicas. También están las convivencias que hacen en Bienestar Universitario, que generalmente va el tutor del semestre con los estudiantes.

“Si eres un docente UCM, se espera que seas humanizante y liberador”

Una vida vocacional al servicio del prójimo, reflejada en la creación de vínculos enseñanza-aprendizaje por medio de la investigación, la docencia y la construcción humana.

Cuando estaba en la puerta de ingreso para iniciar una carrera dirigida a la Arquitectura, Luis Guillermo Restrepo Jaramillo dio media vuelta y, llevado a su parecer, tocó el portón del Seminario para arrancar con una vida destinada al sacerdocio, a la Filosofía y a la Teología. Se educó en Roma y la vida lo ubicó en la misma senda de la UCM, donde, desde su lugar como docente investigador de la Facultad de Educación, divulga sus conocimientos para la constitución de nuevos profesionales.

¿Cómo se define a usted mismo?

- Soy sacerdote, eso colma mi vida vocacional. Soy sacerdote católico dedicado a ver la vida desde el ministerio del servicio, y desde esa perspectiva soy docente, investigador. Estoy en el campo de la educación superior, pero con esa misma vocación del servicio.

¿Qué actividades realiza en su tiempo libre?

- Me fascina leer novelas históricas; soy adicto a Netflix, me encanta ver cosas que no tengan propaganda, y como por lo general no puedo ver 2 o 3 capítulos seguidos, me gusta mucho. No soy muy deportista como se podrán dar cuenta ustedes, tengo vocación de balón pero no de jugador. En realidad no hago mucho más.

¿Cuál ha sido su preparación académica?

- Llevo toda la vida estudiando. Aunque soy el menor de mi casa, a todos nos fomentaron la lectura, mis papás vivían preocupados por comprarnos libros. Nos metíamos con lecturas, con novelas, con historietas. Hoy por hoy hay que comprar comics traídas de México, una revista vale veinte mil pesos y en mi época valía un peso con cincuenta, entonces era otra cosa, uno leía mucho y eso nos permitía en la casa estar abiertos al estudio. Desarrollé mi colegio en el Liceo Arquidiocesano de Nuestra Señora; decidí estudiar Arquitectura, presenté los exámenes en la Universidad Nacional, pasé los dos y... me fui de cura, eso me cambió los planes en un mes. Me fui para el Seminario, estudié allí Filosofía y Teología. Me ordené en el año '91 y en el '95 me fui para Roma a hacer mi maestría en Teología en la Pontificia Universidad Gregoriana; vine, estuve de capellán en la Universidad Católica, trabajé en el Seminario Mayor, también párroco de La Estrella, y por allá en el 2009, Monseñor Fabio Betancur Tirado, me mandó a estudiar el doctorado en la U. Javeriana en Teología cuando yo ya no me imaginaba estudiando. Cada vez que terminaba un ciclo de estudio pensaba que no tenía que estudiar más, pero no hay nada que hacer, uno sigue estudiando hasta que se muere. Hoy tengo mucho

acercamiento con diplomados en el tema educativo. Uno termina enseñando por servir. Terminé muy afecto, muy cercano a la enseñanza, no solo en la educación superior y en la básica, sino también en nuestros servicios pastorales, procesos formativos que sirven para uno ser maestro junto a las personas.

¿Por qué se inclinó por la docencia?

- Me pusieron, yo no me incliné. Eso es gracioso, yo pensé que iba a ser cura de pueblo, sin embargo, cuando llegué de Roma, mi obispo, de aquella época, me pidió ser profesor del Seminario mayor, y descubrí la vocación de ser docente. Lo chévere que era ser docente y todo lo joven que uno se mantiene intelectualmente hablando, lo llevan a reconocer contextos donde uno no vive si fuera por su edad: una persona nacida en los 60's no tiene la misma manera de ver el mundo de alguien nacido en el 2000, quien tiene visiones muy distintas frente al mundo y cosmovisiones muy distintas. El ejercicio de la docencia permite estar reconociendo permanentemente la generación actual.

¿Cómo relaciona su preparación académica con lo que actualmente orienta en la Universidad Católica de Manizales?

- Lo relaciono mucho desde la investigación, a fin de cuentas, la maestría y el doctorado están centrados en investigar, no como hace 50 años que era un investigador sentado escribiendo libros solo, no leía a nadie más y después de publicado un libro, solo lo leían los amigos por afecto; a nosotros nos enseñaron a buscar en contexto, tratando de generar inquietudes. Me ayuda mucho la investigación al servicio de los estudiantes de la Facultad de Educación, que es con quienes más trabajo y la Maestría en Humanidades y Teología. No es formar y enseñar, sino además formar con el testimonio, con la pasión, por el reconocimiento y posibilidad investigativa de cada uno en la Universidad, para que vea que tiene mucho que dar en el campo de la investigación.

¿Cómo reconoce la UCM la labor docente?

- Para la Universidad reconocer la buena labor docente, tiene mucho que ver con encarnar los valores de verdad, la universidad de la caridad. Si eres un docente UCM, se espera que seas humanizante y liberador, como dice el modelo pedagógico de la Universidad. Eso se escucha muy bonito, pero ¿yo cómo lo aterrizo en la vida cotidiana?, pues en el modo de cómo me relaciono con los estudiantes, en el modo de crear los vínculos enseñanza-aprendizaje y liderar, y es donde uno se da cuenta realmente que vale la pena ser humanos, Cristo lo que proponía era eso, humanos más humanos y libres. Hasta qué punto yo como docente logro transmitirlo con los estudiantes, que además de aprender eso fundamental del conocimiento vean que todo eso me puede ayudar a mí a construirme más como ser humano.

¿Tiene relación con comunidades académicas homólogas en su materia a nivel nacional? ¿Cómo las desarrolla?

- Sí, se lo debo a la Universidad Católica. Terminé desarrollando un trabajo en redes, precisamente por el doctorado en la U. Javeriana, pero también por las puertas abiertas de la UCM para mantener esas redes de reconocimiento internacional y de investigación. Estoy en la red iberoamericana de lanzamiento de Raimon Panikkar, somos una colección de 38 pensadores, sobre el pensamiento de este científico y teólogo barcelonés. Tenemos otras redes de educación religiosa escolar a través de la red que creó la Licenciatura en Educación Religiosa. Ahí me parece que es ese campo donde uno tiene más contacto con investigadores de afuera, y se crean relaciones muy profundas a través de las publicaciones. La gente de otras partes te contacta con solo leer las publicaciones, te llegan correos. Esto permite decir: "Hombre, la internacionalización se da quiera o no", si usted es un investigador o docente indicado, llegará el momento donde necesite de otros.

¿Qué espacio le brinda la universidad para desarrollar su labor docente?

- Siempre disfruto mucho de todos los espacios. A veces la dificultad es que tenemos educación a distancia y necesitamos de lo locativo dentro de los encuentros presenciales que por lo general son fines de semana, pero en nuestro caso también se da el espacio virtual, el campus virtual, que se ha ido desarrollando, y a través de él vamos creciendo cada vez más en los vínculos de la educación a distancia. El estudiante presencial no es tan autónomo, entonces usted se debe apropiarse más de los procesos que le ofrece el campus virtual.

“Lo que hicimos fue potenciar y articular lo que venía haciendo la Universidad en temas de pastoral, proyección, investigación y de vinculación con el entorno social”

Inquietudes profundas que llevaron a la consolidación de un entorno investigativo en pro de la transformación social. Un proceso que utiliza la memoria como un elemento del presente y no del pasado.

La vocación misional de la UCM fulgurada en un proyecto investigativo naciente en el Núcleo de estudios en Memoria y Paz, coordinado por Óscar Fernando Martínez Herrera, quien, bajo la premisa “uno investiga desde que nace”, está inmerso en un proceso de transformación de la actualidad con un trabajo articulado que busca la reconstrucción de la verdad a partir del conflicto armado que ha sufrido Colombia.

¿Cómo se define a usted mismo?

- Yo pienso que sería como una persona normal, con inquietudes anormales.

¿Qué actividades realiza en su tiempo libre?

- Leer (la literatura colombiana clásica, autores como José María Vargas Vila, clásico de la literatura; Gardeazabal, textos de literatura clásica colombiana) ver cine, caminar y me gusta mucho contemplar todo. No contemplar solo la naturaleza, sino contemplar las calles, los carros, el piso, me gusta mucho ver el suelo.

¿Cuál ha sido su preparación académica?

- Me formé como antropólogo en la U. de Caldas, luego hice la maestría en Territorio, Conflicto y Cultura en la U. del Tolima, donde empecé a trabajar en temas en lo que es los modelos de desarrollo de la paz, finalmente terminé los seminarios y estoy terminando el doctorado en Ciencias Políticas

¿Por qué se inclinó por la carrera que estudió?

- Yo me incliné por muchas carreras. Cuando salí del colegio tenía en mente 9 carreras diferentes, todas me gustan y todas me apasionaría estudiarlas: Me gustaría estudiar Historia, Comunicación Social y Periodismo, me hubiese gustado mucho Trabajo Social, porque tiene una labor muy interesante. Por esa línea hubiesen sido muchas las carreras que me hubiera gustado, en ese ámbito de transformar socialmente lo que me rodea que fue como la inquietud que siempre tuve.

¿Qué labor desempeña en la UCM?

- En este momento coordino el Núcleo de Estudios de Memoria y Paz de la UCM, el espacio de promoción, impulso y gestión alrededor de dinámicas que tienen que ver con la construcción de la memoria, la transformación social, la articulación en procesos de reconciliación dentro y fuera de la Universidad.

¿Cómo relaciona su preparación académica con su función dentro de la UCM?

- Yo pienso que preparé en un campo muy interdisciplinar. Si bien fue la antropología la raíz, digamos que la maestría y el doctorado, son campos de muchas disciplinas dentro del mundo de lo social que le aporta a tener una visión un poco más integrada de lo que está pasando, más ligada como al contexto. Eso me ha servido mucho como a reconocer que el mundo social, que el mundo en el que nos desenvolvemos cada vez mucho más, más correlacional, más estructural, más interdisciplinar, y eso hace que tengamos una mirada mucho más amplia de lo que nos rodea, más diversa, más incluyente, más tolerante.

¿Cómo empezó la incursión en la investigación que desarrolla?

- Yo creo que uno investiga desde que nace. La escuela es el primer ejercicio de investigación, en el cual usted explora, busca, la secundaria es lo mismo. Es el primer ejercicio donde le cazan a usted esa inclinación a la investigación, porque no le permiten a usted a explorar, pero creo que todos los seres humanos estamos investigando permanentemente... Pues, no le llamamos así, pensamos que la investigación son formatos, cuadros, paso, y no, solo que todos investigamos permanentemente, en la cotidianidad, eso hace que tengamos un interés. Digamos que ya la academia tiene una rigurosidad, que uno le va empezando a coger más cariño y más afecto, como un elemento que compone su vida y en la Universidad pasa lo mismo. Cuando yo empecé a investigar en la Universidad desde la educación, empecé a ver que la educación no era solo el aula, el currículo, los modelos pedagógicos, sino lo que tenía que ver con las condiciones sociales, de vida, la realidad política que nos rodeaba, con datos e información social que amerita un entorno particular con lo que implica enseñar en esta sociedad.

¿Cuál es la idea de su investigación?

- Yo tengo muchas ideas. Ahora estoy abordando el tema de la reconstrucción de la memoria como un elemento del presente, la memoria no es el pasado, es parte del presente y lo que estoy planteando es cómo la memoria nos puede permitir generar transformaciones de la actualidad, cómo pensar la transicionalidad como un elemento de transformación de un estado, digamos en conflicto, un estado con otras dinámicas de reconciliación, de convivencia, y digamos que la memoria tiene que ser un anclaje para esto.

¿Cómo reconoce la UCM una buena labor de sus colaboradores?

- La Universidad ha visto en el núcleo parte de su vocación misional, tanto la Universidad como la misma congregación de las hermanas, vieron eso de empezar a articular lo que ya venían haciendo. No es algo que nos inventamos o creamos nosotros, lo que hicimos fue potenciar y articular lo que venía haciendo la Universidad en temas de pastoral, proyección, en temas de investigación, de vinculación con el entorno social. Eso es lo que

la Universidad ha venido como potenciando y encontrando entro del núcleo.

¿Qué tipo de relación tiene con comunidades académicas homólogas?

- Ahí tenemos una relación permanente. Yo coordiné durante algún tiempo la Red de Investigadores en Paz, Conflicto y Derechos Humanos en el Eje Cafetero, que es un espacio de articulación de 23 universidades de la región, entonces había un vínculo permanente con todas las universidades. Ahora coordinamos el nodo Caldas de la red desde el núcleo y eso nos ha hecho mantener el vínculo con muchas universidades de orden público, privadas, fortalecer el desarrollo regional entre los académicos investigativos y es un flujo permanente con colegas de acá de Manizales, de Armenia, con los que venimos interactuando y trabajando en temas de investigación y en actividades académicas permanentemente,

¿Qué espacios le brinda la Universidad para desenvolver su labor?

- Ha brindado muchos espacios en términos de apoyo logístico, recursos financieros y económicos, pero fundamentalmente lo que nos ha brindado la Universidad es el apoyo misional a este proyecto. El Núcleo surgió como un sueño en cual queríamos empezar a articular lo que estábamos a haciendo en paz para la región y para el país, y la Universidad ha logrado cobijar ese sueño y convertirlo en un proyecto material, que ya tiene muchas dinámicas caminando y digamos que ese ha sido como uno de los grandes logros que hemos tenido, la acogida de la Universidad frente a todas estas iniciativas de responsabilidad social, de trabajo en comunidad, de proyección, que no le dan tantos réditos en términos económicos, todo lo contrario, en ocasiones es todo lo contrario, pero le permite posicionarse con un carácter social y misional muy definido para el entorno.